



Visita de la ministra de Medio Ambiente a la EDAR de Vuelta Ostrera

El saneamiento de la Cuenca Baja del Besaya estará acabado el próximo año

- El Ministerio de Medio Ambiente invierte 145 millones de euros en esta actuación del Programa A.G.U.A.
- Este sistema integral de saneamiento tiene una capacidad de depuración de aguas residuales de 370.000 habitantes equivalentes

1. ago. 05.- El saneamiento de la Cuenca Baja del río Besaya estará finalizado durante el próximo año, así lo ha asegurado esta mañana la ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, durante la visita a la Estación Depuradora de Aguas Residuales (EDAR) de Vuelta Ostrera, una infraestructura que constituye el inicio de la recuperación de la ría de San Martín en Suances (Cantabria).

El sistema general de saneamiento de la Cuenca Saja-Besaya, que gestionará la comunidad autónoma cántabra, recogerá y depurará las aguas residuales de una parte del área central de Cantabria que posee el mayor asentamiento industrial de la comunidad, y concentra el 25 por ciento de la población regional (130.000 habitantes) con núcleos como Los Corrales de Buelna, Torrelavega y el turístico de Suances.

El Ministerio de Medio Ambiente invertirá 145 millones de euros para la ejecución de este saneamiento del Programa A.G.U.A. que contará con 82 kilómetros de colectores, doce estaciones de bombeo y una depuradora con capacidad para tratar las aguas de unos 370.000 habitantes equivalentes y cuyo efluente se conducirá a través de un emisario submarino que verterá las aguas tratadas a mar abierto a 40 metros de profundidad y a tres kilómetros de la costa.

En estos momentos, ya están dispuestos para la entrada en funcionamiento, la EDAR de Vuelta Ostrera y tres de los siete tramos de la red de colectores, mientras que los cuatro restantes estarán acabados en 2006.

Por último, se concluirá este saneamiento general con el emisario, que en su parte terrestre se proyecta con un túnel de cinco metros de diámetro y cuatro kilómetros de longitud, completado con un emisario submarino de 1,6 metros de diámetro y tres

metros de longitud. Este emisario, cuyo proyecto está redactado y está pendiente de resolución ambiental, tiene un presupuesto de 46,52 millones de euros.

EDAR de Vuelta Ostrera

La EDAR de Vuelta Ostrera tiene un sistema de tratamiento “alta carga”, que consta de varias líneas de tratamiento para adaptarse mejor a los diferentes caudales y facilitar las labores de explotación y mantenimiento.

Esta actuación ha supuesto una inversión de 24 millones de euros, de los que el 85 por ciento financia la Confederación Hidrográfica del Norte a través de Fondo de Cohesión Europeo y el resto está sufragado por la Consejería de Medio Ambiente del Gobierno de Cantabria.

Esta infraestructura ocupa una superficie de 4,5 hectáreas donde se ubican siete edificios que albergan los diferentes equipos mecánicos y servicios. Desde el edificio de control, corazón de la depuradora, se dirigen todos los procesos e incluso todas las maniobras del Saneamiento desde San Felices y Torrelavega a Miengo y Suances. Desde este edificio y a través de una galería subterránea se accede, prácticamente, a todos los centros de producción de la instalación.

El agua residual llega al pozo de bombeo por el interceptor general del Saja de 1,8 metros de diámetro y el de Suances de 0,8 metros de diámetro y se eleva para comenzar el proceso de depuración mediante seis bombas.

En una primera fase se eliminan residuos y flotantes a través del denominado proceso de desbaste, al que sigue el de desarenado y desengrasado. Una vez pretratada esta agua residual, se pasa al reactor biológico que reduce la materia orgánica.

Posteriormente, se conduce a unos decantadores en los que se separa el agua del fango, de tal manera que mientras éste se va depositando en el fondo, se recoge el agua depurada para enviarla a la cabecera del emisario.

El fango también se trata mediante un complejo proceso biológico denominado “digestión anaerobia” en el que, además de reducir su materia orgánica, se produce gas que se almacena en una esfera de membrana de 17,22 m. de diámetro. De esta forma, la planta recicla el gas para producir energía eléctrica.

En las obras de esta depuradora de Vuelta Ostrera se han vertido 21.000 m³ de hormigón y utilizado dos millones de kilos de acero en armaduras. Además se han instalado más de 250 motores para accionar todas las válvulas de las bombas y de los dispositivos. Y para consolidar los terrenos de la planta se han empleado unos drenes verticales.